

**Palabras de la señora Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL,
en ocasión de la visita del Presidente de Guatemala
Excelentísimo Señor Álvaro Colom**

CEPAL, Santiago de Chile, 28 de septiembre 2009

Excelentísimo Señor Presidente de Guatemala, Álvaro Colom
Señor Embajador Roger Haroldo Rodas Melgar, Ministro de Relaciones Exteriores
Señor Licenciado Rubén Morales Monroy, Ministro de Economía
Señor Doctor Luis Alberto Padilla, Embajador de Guatemala en Chile
Señor Jorge Mario Saavedra, Embajador de Chile en Guatemala
Señoras y señores integrantes de la delegación guatemalteca
Señores miembros del cuerpo diplomático
Representantes de las agencias y organismos de las Naciones Unidas
Estimados colegas de la CEPAL que me acompañan
Amigas y amigos

Señor Presidente

Permítame darle, en primer lugar, la más afectuosa bienvenida a la CEPAL, la casa mayor de las Naciones Unidas en América Latina y el Caribe, cuya trayectoria ha estado siempre muy ligada al acontecer de nuestros pueblos y cuyo afán no ha sido otro que el contribuir, desde una perspectiva regional, al desarrollo de nuestros países. En ese andar de seis décadas, hemos sido capaces de construir un pensamiento genuinamente regional, pero un pensamiento vivo y crítico que ha sabido cuestionarse y renovarse, y que ha sido obra de muchos hombres y mujeres. Entre ellos quisiera recordar hoy, a ese destacado guatemalteco Gert Rosenthal, quien entre los años 1988 y 1997 dirigiera la CEPAL con gran lucidez y maestría. Esa es la casa que lo recibe Señor Presidente, una casa que es una obra colectiva y en permanente reflexión.

Amigas y amigos

Guatemala, “lugar de muchos árboles”, resuena en lengua Náhuatl ante nosotros. Heredera de la milenaria cultura maya, conviven hoy en día en medio de sus bosques, volcanes y ciudades, veintitrés lenguas y culturas. Madre de hijos e hijas admirados universalmente, como Miguel Ángel Asturias, Jacobo Arbenz Guzmán y Rigoberta Menchú, ha sido escenario de dolorosos episodios pero también protagonista de una larga y porfiada búsqueda de paz y bienestar.

Tras largas décadas de dictaduras militares, guerras civiles y gravísimas violaciones a los derechos humanos, Guatemala recupera su democracia en 1986 de la mano de Vinicio Cerezo, pero

no es sino hasta el 29 de diciembre de 1996 en que se firman, en presencia del entonces Secretario General de las Naciones Unidas Boutros-Ghali los “Acuerdos de Paz firme y duradera”.

Desde entonces, la relación de Guatemala con las Naciones Unidas no ha hecho otra cosa que fortalecerse. Cabe recordar el importante papel desplegado por la Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala, MINUGUA establecida para verificar el Acuerdo sobre el Definitivo Cese al Fuego entre el Gobierno de Guatemala y la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG), firmado en Oslo el 4 de diciembre de 1996, que desarrolló sus funciones de verificación y desarrollo institucional en apoyo al proceso de paz de Guatemala hasta el 15 de noviembre de 2004. A esa misión, Señor Presidente, la CEPAL contribuyó con varios funcionarios. Guatemala ha instalado voluntariamente la Comisión Internacional Contra la Impunidad, la CICIG, cuyo papel es pionero en la región para la justiciabilidad de los derechos civiles y políticos; creemos que la instancia es un interesante ejercicio para proyectar al ámbito de los derechos económicos, sociales y culturales cuya violación es también una causa profunda de muchos de los conflictos que nuestra región ha sufrido y por ello, personal de la CEPAL también se incorporó en distintas capacidades a este tipo de misiones aportando su experiencia.

La paz abrió la puerta a muchos cambios positivos. Se generó un espacio político sin precedentes que ha permitido realizar elecciones plurales y democráticas, seguidas por cambios de gobierno en condiciones de normalidad. Con esta apertura, la sociedad guatemalteca ha podido discutir y analizar con mayor franqueza los grandes retos que tiene por delante. Este espacio ha sido muy bien aprovechado por una sociedad civil que ha florecido desde la firma de la paz. Medidas de gran relevancia han sido puestas en marcha. La más trascendente ha sido, tal vez, la desmilitarización del país. El propio Estado ha reconocido las atrocidades cometidas durante el enfrentamiento armado interno y entregó los primeros recursos financieros al Programa Nacional de Resarcimiento.

Amigas y amigos

No obstante su pesada herencia de desigualdades y su frágil inserción en la economía global, una vez alcanzados los acuerdos de Paz, Guatemala ha volcado todas sus energías en lograr un crecimiento económico con equidad social. Dicho esfuerzo ha permitido ampliar el bienestar de la población y reducir la discriminación étnica y de género en el país. Guatemala no fue ajena al ciclo de crecimiento previo a la crisis, cerrando el 2008 con cifras de un 4% de variación del PIB.

En 2009 la economía guatemalteca se ha visto afectada por la recesión de los Estados Unidos. Se observa una disminución de las exportaciones, las remesas familiares, la inversión y los ingresos fiscales, lo que repercute significativamente en el empleo; sin embargo la puesta en marcha del Programa Nacional de Emergencia y Recuperación Económica ha ayudado a mitigar los efectos negativos. Hoy la CEPAL estima que como consecuencia de los efectos de la crisis dicha variación decrecerá en un 1%.

De acuerdo a nuestros estudios para 2006 las cifras de pobreza en Guatemala alcanzaban al 54,8 de la población y la indigencia al 29,1, por ello la centralidad que ha adquirido, en el mandato del Presidente Colom, la cohesión social deviene en una política pública de carácter estratégica. Esto ha permitido extender el funcionamiento gratuito de los servicios de salud y educación hacia los municipios más pobres del país y en horarios extendidos que permiten a las familias pobres acceder más fácilmente a ellos. Programas como “Mi Familia Progresá”, “La Bolsa Solidaria” y”

las “Escuelas Abiertas” evidencian la preocupación de su gobierno por enfrentar la exclusión social y están brindando ya lecciones para mejorar la política social del país.

En esta misma línea quisiéramos mencionar los esfuerzos nacionales para lograr una reforma fiscal. La CEPAL siempre ha considerado prioritario crear las condiciones para la cohesión social a través del financiamiento solidario de umbrales de satisfacción de derechos sociales explícitos y exigibles por toda la población. Guatemala fue protagonista de una novedosa experiencia de diálogo social en material fiscal, logrando que la carga tributaria creciera un 50% en las últimas dos décadas, siendo ésta en el año 2007 dos veces mayor a la existente en 1990. Un avance notable pero aún insuficiente, cuando todavía es uno de los países de la región con la menor carga tributaria, y requiere avances en dichas áreas para satisfacer las aspiraciones de su pueblo y cerrar las dolorosas brechas que hoy los separan.

Señor Presidente

Recientemente hemos visto con estupor los dramáticos efectos que la sequía más prolongada de las últimas tres décadas, unida a otros factores, han ocasionado una emergencia alimentaria sin precedentes. Como consecuencia del déficit de lluvias, provocado por el fenómeno de “El Niño”, se han visto afectadas las zonas ubicadas en el “corredor seco”, integrado por siete de los 22 departamentos del país, Baja Verapaz, Chiquimula, El Progreso, Jalapa, Jutiapa, Santa Rosa y Zacapa. Esta baja precipitación observada desde mayo ha dañado cosechas de frijol y maíz agravando la situación de inseguridad alimentaria. 65 municipios afectados, daños en unas 32.000 hectáreas sembradas y pérdidas de producción de 2,9 millones de toneladas, 327.000 personas en riesgo de inseguridad alimentaria nutricional, y 20 niños muertos por desnutrición, sobre todo en el Departamento de Jalapa, son algunos de los números dramáticos que dan cuenta de esta grave situación.

Lamentablemente, las perspectivas en el corto plazo continuarán siendo negativas. Se proyecta que las lluvias irregulares continuarán durante los próximos meses, y que es muy probable que se presenten plagas y enfermedades que dañarán las cosechas. A esto se agregaría un aumento en los precios de los alimentos básicos; la escasez de alimentos; el deterioro de la seguridad alimentaria y de la situación nutricional y el incremento de enfermedades como la diarrea y la neumonía. Se prevé que habrá que asistir a otras 400.000 familias en los próximos cuatro meses.

Las causas de esta crisis alimentaria son de diversa índole. Entre las inmediatas está la sequía, provocada por el cambio climático; el alza de precios de los alimentos y la caída de los ingresos de hogares rurales debido a la reducción de las remesas y al desempleo laboral. Pero también las hay estructurales como la pobreza, la falta de ingresos y, por ende, de poder adquisitivo de la población rural y la vulnerabilidad asociada a esto y a la escasez de activos. Destaca también el problema de la productividad física estancada y el agotamiento de los suelos.

Señor Presidente, sabemos de los esfuerzos que su Gobierno ha estado desplegando para hacer frente a esta “calamidad”, iniciativas como la destinación de 140 millones de quetzales para dar una “Respuesta Integral a la Inseguridad Alimentaria y Nutricional del Corredor Seco”, la entrega de alimentos a aproximadamente 300.000 personas, además, del chequeo de la situación de desnutrición de 10.519 niños en Jalapa y Jutiapa, merecen destacarse junto a otro conjunto de medidas como la declaración de interés nacional la ejecución del Plan de Contingencia y Emergencia Alimentaria 2009, cuyo propósito es mitigar la escasez anual de alimentos y aquella

que se produce como consecuencia de condiciones climáticas adversas en el territorio nacional y de fenómenos socioeconómicos mundiales, especialmente en aquellos municipios cuya población ha sido clasificada como de muy alto y alto riesgo de padecer inseguridad alimentaria y nutricional.

Como UD sabe Señor Presidente desde el primer momento la comunidad internacional está apoyando para aliviar la emergencia en el Corredor Seco; en particular, la Cruz Roja Internacional, el Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el Programa Mundial de Alimentos (PMA), la Oficina de Naciones Unidas para Coordinación de Asuntos Humanitarios, (OCHA), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y FAO. La cooperación incluye ayuda financiera, ayuda alimentaria y equipo médico y medicamentos. La Unión Europea lo hace por medio de su Fondo Alimentario en cooperación bilateral al gobierno guatemalteco a través de FAO/PMA y a través de fondos a proyectos.

Y créame que seguiremos a su lado, por todo el tiempo que sea necesario, para garantizar la seguridad alimentaria en Guatemala.

Sin embargo, este no es un caso aislado. Por primera vez en la historia de la humanidad, el número de personas que padecen hambre superó los mil millones alcanzando al 15 % de toda población. En América Latina los porcentajes alcanzan al 12,8 %, hoy por hoy 53 millones de personas pasan hambre en esta región. Es indispensable duplicar la producción alimentaria, y para ello la cooperación internacional es insustituible, ya sea a través de la Ayuda Oficial al Desarrollo o a través de iniciativas de cooperación Sur- Sur.

Señor Presidente,

Hoy por hoy, los desafíos de Guatemala como en muchos otros países, son urgentes e impostergables. Hacer frente a los shocks recientes de precios de alimentos y combustibles, así como la reducción en la demanda de exportaciones, la caída de las remesas, el turismo, y el acceso al financiamiento para el desarrollo, y el embate de la violencia y el narcotráfico recientes evidencian nuevos problemas estructurales que ponen en riesgo la promesa del proceso de Paz de forjar un sentido renovado de pertenencia para toda la ciudadanía guatemalteca. Desafíos a las que esta Comisión Económica de las Naciones Unidas y el resto del sistema estamos atentos a ayudar a superar. Créame que siempre podrá contar con nuestros mejores esfuerzos en el progreso hacia la igualdad, hacia la generación de opciones económicas dignas para su gente y en esa trayectoria de paz e integración regional con la que usted está comprometido.

De hecho en noviembre próximo realizaremos la Feria de Innovación Social en Guatemala en el marco del concurso “Experiencias de innovación social que realizamos junto con la Fundación W.K Kellogg, y todo el sistema de las Naciones Unidas en la región participará en el lanzamiento para América Latina y el Caribe de la campaña del Secretario General “Unete, para poner fin a la violencia contra las mujeres”.

Sabemos de su compromiso con la Paz y el progreso, sabemos de su larga trayectoria al servicio público de su país, queremos entonces escuchar la voz de Guatemala y sus reflexiones en esta sala.

Si me permite Señor Presidente quisiera terminar mis palabras recordando a Manuel Colom Argueta, alcalde de ciudad de Guatemala (1970-1974) quien fuera hace treinta años asesinado a tiros en calles de su ciudad. “Hay tanto que hacer en nuestro país que un minuto que no se produce, es un momento perdido, cada momento perdido será reclamado por la Historia, por las nuevas generaciones, por ese mundo crítico del futuro”. Por virtud de su pueblo ese pasado ya no habita en su país y el futuro es una construcción que esta en las manos de los propios guatemaltecos.

Señor Presidente, muchas gracias por esta aquí,

“**nohoch halach wiinik** (señor presidente): **haah u t'aan** (es verdad) la **CEPAL u tia'al** (su) **nah** (casa)”